

CUENTA DEL OMER – SEGUNDA SEMANA

"La semana del cambio del agua de la amargura (de Marah)"

Éxodo 14.26 – 15.21

DÍA 9 / éxodo 15.23

²³ Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara.



Después de algunos días de recorrer el desierto, el pueblo llega a una fuente de agua. Era lo que necesitaban para

abastecerse de agua y seguir su camino a Canaán. Sin embargo tuvieron un problema, el agua no era dulce, tampoco salada, sino amarga. Si, así es agua amarga.

El agua es símbolo de vida, en la creación podemos ver como en todo lugar donde hay agua y en sus cercanías, prospera la vida. Bosques y selvas, orillas de grandes ríos, manglares y estuarios. Aún en los mismos mares y océanos.

¡Algo maravilloso que YHWH nos ha regalado!

Ahora ¿Puede haber vida o prosperar en aguas amargas? ¿Por qué el agua es amarga?

Esa agua, es agua que tiene algo diferente, algo que no debería estar, que está contaminando, está alterando su composición, su limpieza y pureza.

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva (Juan 7:37-38)

¿Para qué el agua viva fluyendo en el interior de cada Hijo de Dios?

Es agua que fluye con un propósito, el cual debe cumplirse, existe un “para que”.

Esas aguas que fluyen del interior, son para que otros pueden beber de ella, para dar de beber al sediento, al que no encuentra más que amargura en la vida, para aquel que está en medio del desierto, atrapado en las tinieblas, dónde la sed no se sacia, y busca algo que llene el alma, pero la sed crece y no encuentra con que saciarlo, ya que todo resulta amargo.

La pregunta para nosotros es ¿Qué clase de agua estamos brindando a los demás? ¿Agua viva y dulce o agua amarga?

El agua dulce llevará vida, esperanza, a la gente.

¿Qué contamina esa fuente de agua viva? ¿Qué hace que se vuelva amarga?

La respuesta es que todo aquello que está en nuestro corazón, en el alma, que se encuentra desalineado de la voluntad de YHWH, todo lo que está podrido en nuestro interior, lo que corroe el corazón.

Si queremos ser una fuente de agua viva, agua dulce, debemos quitar del interior todo lo que la está contaminando.

¿Queremos servir a YHWH? ¿Queremos amar al prójimo? ¿Queremos seguir el ejemplo de Yahshúa, el cual vino a servir y no a ser servido?

Entonces hagámoslo con lo mejor de nosotros, despojándonos de todo lo que contamine nuestro corazón, perdonando, clamando con un corazón contrito y humillado, con un Espíritu quebrantado:

Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno (Salmos 139:23-24)

Oremos al Padre con sinceridad, profundidad y la más completa intención de cambiar.

Oración: *Dios Padre Celestial, Dios Omnipotente, una vez más dejo mi corazón a tus pies, para que me despojes de todo aquello que lo contamina, de esas aguas amargas que me corroen, que me pudren, que solo me alejan de ti provocándome sed y sin poder beber. Señor dejo en tus manos para fluya en el aguas vivas, aguas de vida eterna, aguas que rieguen y conviertan mi corazón en un vergel de vida y esperanza. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI